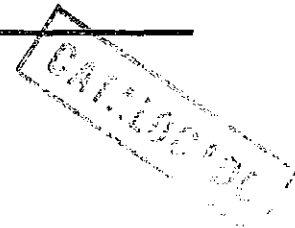


# Ales Hrdlicka y sus Estudios sobre

---

## el Hombre Americano

---



Por José Antonio Aparicio

La obra antropológica de Ales Hrdlicka está relacionada con las investigaciones que se han hecho para determinar el origen del hombre americano. Precisamente, toda su labor, la labor de toda su vida fue, valiéndose de sus conocimientos de la Antropología Física y de su gran experiencia científica, tratar de encontrar la raíz de los primeros pobladores del Continente Americano, sustentando tesis que le valieron, además de nombre, el reconocimiento de científicos connotados.

Las clasificaciones dentro de la Antropología Física también recibieron las contribuciones de Hrdlicka, especialmente en lo que se refiere a los intentos de sistematización de técnicos de aspectos específicos de la Antropometría. En este sentido participó en congresos internacionales y formó parte de comisiones, tales como la Advisory Committee on Anthropometric Interests, dependiente de la American Association of Physical Anthropologists, que se encargaría de revisar las técnicas utilizadas y proponer recomendaciones que pudieran servir de base a un Convenio Internacional.

En este trabajo se estudiarán, además de los datos biográficos de Ales Hrdlicka, sus principales investigaciones, sus teorías, su obra bibliográfica, su contribución al desarrollo de la Antropología Física, etc.

### 1.—ALGUNOS DATOS BIOGRAFICOS

Ales Hrdlicka nació en Humpoletz, Bohemia, el 29 de marzo de 1869. Llegó a la ciudad de Nueva York en 1882, a la edad de trece años, junto con sus padres, quienes se establecieron definitivamente en aquella ciudad.

Siguió sus estudios superiores en el New York H. Medical College, en donde se graduó en 1894. Dos años más tarde se trasladó a París para seguir estudios de Antropología bajo la dirección de Manouvrier, Fisiología con el ya famoso Bouchard y Medicina Legal.

Desde el año de 1899 hasta 1903 estuvo prestando sus servicios en el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, encabezando diversas expediciones encargadas por la División de Antropología Física.

Su primera visita a México la realizó acompañando a Carl Lumholtz, la que se efectuó en vista de la colaboración e interés que puso en ella el duque de Loubat, quien patrocinaba expediciones, y también por los contactos que se habían establecido con Putnam de Harvard.

Hrdlicka tuvo siempre especial predilección por Mesoamérica, y así fue como, después de este primer viaje a México llevó a cabo otros, bajo el patrocinio de Hyde, con quien estuvo asociado hasta 1902. En 1900 fue nombrado el doctor Nicolás León Jefe del Departamento de Antropología Física del Museo Nacional de México, habiendo llamado como maestro y reorganizador del Departamento al doctor Hrdlicka.

Tres años más tarde, o sea en 1903, y por sugerencia de Matews, Lamb y Holmes, fue creada la División de Antropología Física en el United States National Museum y Hrdlicka pasó a ocupar el cargo de Curador auxiliar, siendo designado en 1910 Curador en propiedad de la importante División.

Todo el tiempo que estuvo Hrdlicka al frente de la División de Antropología Física, lo dedicó a formar las famosas colecciones de material humano con que cuenta el Smithsonian; también estuvo dedicado a sus estudios sobre los indígenas norteamericanos; investigó la población blanca y negra del mismo país con el propósito de determinar su normalidad, al mismo tiempo que analizaba los trabajos que se habían publicado sobre el hombre prehistórico.

Ese mismo año de 1910 se celebró el XVII Congreso Internacional de Americanistas, ocasión en la cual Hrdlicka se trasladó a la América del Sur, aprovechando para estudiar los restos atribuidos al hombre prehistórico descubiertos en Suramérica, de donde regresó nuevamente a México para asistir a la segunda reunión del expresado Congreso.

Con el fin de estudiar las colecciones osteológicas de diferentes países, Hrdlicka se dedicó durante buen número de años a visitar Europa, Asia y algunos otros lugares del mundo. El objeto primordial de estas visitas era el poder estudiar detenidamente las colecciones osteológicas del hombre prehistórico, habiendo reunido todas las experiencias obtenidas en un importante volumen que contiene los "más valiosos estudios de conjunto referente a hallazgos, caracteres anatómicos y mediciones antropométricas de los materiales"

Estas investigaciones podrían calificarse como trabajos preliminares que desarrollaba para concentrar todos sus esfuerzos, energías y desvelos tratando de determinar el origen del hombre americano y formular después su tesis sobre el origen asiático, el paso hacia América a través del estrecho de Bering y la raíz mongólica del primitivo habitante del Nuevo Mundo.

Es así como entre los años de 1926 y 1938 se mantuvo estudiando una región especial y clave para sustentar sus teorías, Alaska. Fruto de estas investigaciones fueron varios trabajos que publicó, el último de los cuales "Alaska Diary" apareció en 1943, año en que también falleció este distinguido científico.

No sólo estudió la región norooccidental del Continente Americano, sino que en 1939 también emprendió un viaje a la Unión Soviética con el propósito de estudiar las importantes colecciones de aquel país. Una oclusión coronal le obligó a permanecer durante varios meses en Inglaterra. Al recuperarse regresó a los Estados Unidos de Norte América y toda su labor estuvo dedicada a terminar muchos trabajos, estudios, etc., entre los que figuraban algunos referentes a México.

El 5 de septiembre de 1943, siendo ya curador jubilado del United States National Museum, dejó de existir el doctor Ales Hrdlicka en la ciudad de Washington, a consecuencia de la enfermedad que le había producido antes un grave accidente que le obligó a permanecer durante varios meses recuperándose en Inglaterra.

## 2.—INVESTIGACIONES DE HRDLICKA

Manifestamos al principio que la labor científica de Ales Hrdlicka en su mayor parte estuvo dedicada al problema del poblamiento del Nuevo Mundo así como al estudio de la fisiología del amerindio.

De acuerdo con el doctor Comas, “sólo a partir del siglo XVI tenemos algún conocimiento de los grupos que poblaban el Nuevo Mundo antes de la Conquista. Ello plantea para nuestro Continente un problema que no ha surgido respecto a los habitantes del Viejo Mundo, pero que, encontramos también al tratar del poblamiento de Oceanía. Es decir, que antes de poder examinar algunas de las características diferenciales de los amerindios, precisa tratar la cuestión del origen del hombre en América”

Se han descartado —por carecer de base científica— las teorías autoctonistas, entre ellas la defendida por el paleontólogo argentino F. Ameghino y su famosa clasificación en línea ascendente: Pitheculites, Anthropeo Homínido primitivo, Tetraprothomo, Tripurothomo, Dipurothomo, Homo, Homo pampeus, Homo sapiens. Entonces quedan al frente las tesis emigracionistas, las que no se tratarán en la amplitud merecida por ser otro el objeto de este trabajo.

Al lado de las teorías sustentadas por Paul Rivet, Mendes Correa relacionadas con la raza Lagoa Santa, así como las tesis de Imbelloni, la clasificación de Linneo y Blumenbach, etc., figuran las tesis sostenidas por Hrdlicka, que han llamado y siguen llamando la atención sobre el importante asunto.

La teoría de Hrdlicka, ampliamente defendida, sostiene que el amerindio es asiático, “que fueron exclusivamente mongoles los inmigrantes llegados a través del estrecho de Bering como única vía de paso, en épocas distintas, en sucesivas oleadas que poblaron América en toda su extensión, siendo su antigüedad no mayor de 20 a 25 000 años, fecha en que se calcula el final del pleistoceno, o sea la glaciación Wisconsin en este continente. Las variaciones morfológicas existentes (lo mismo que las culturales y lingüísticas) las explicaba el sabio antropólogo norteamericano como resultado del distinto grado de evolución biológica de cada una de las migraciones llegadas a América por el noreste asiático y, en parte, también por influencias ambientales en sus nuevos y distintos habitats”

Esta afirmación de Hrdlicka está basada en la hipotética existencia del indio americano medio, no obstante que es un concepto subjetivo que anteriormente había sido expuesto por Morton, y que el antropólogo que estudiamos ocupa como elemento representativo al compararlo con los habitantes de Asia oriental y septentrional con el fin de establecer la semejanza racial que según él existe entre ambos.

Hrdlicka estableció características sobre las cuales apoyaba la unidad racial del amerindio, siendo las principales las siguientes:

Piel amarilla;

Cabello negro, grueso y rígido; pilosidad reducida;

Sin olor apreciable para el blanco; pulso lento;

Volumen craneal ligeramente menor que el blanco; paredes craneales algo menos gruesas que en el blanco;

Ojos oscuros; conjuntiva azulosa en el niño, blanca en el adolescente y amarillo sucio en el adulto; ángulo externo del ojo más alto que el interno;

Puente nasal bastante prominente; nariz robusta, con frecuencia aquilina en el hombre; mesorrinia;

Región malar prominente;

Boca y paladar anchos;

Labios más gruesos que en el blanco; prognatismo medio entre el blanco y el negro;

Mentón con frecuencia cuadrado, más voluminoso y menos prominente que en el blanco;

Dientes más fuertes que en el blanco; la cara interna de los incisivos superiores presenta como carácter racial específico una concavidad rodeada de un reborde que se conoce como "diente en pala" (shovelshaped);

Pabellón auricular más bien grande;

Cuello siempre grueso, tórax más profundo que en el blanco; senos cónicos;

Sin desproporción entre anchura de la pelvis y de los hombros, como ocurre en el blanco y el negro;

Como signo importante de unidad racial. las relaciones radio-humeral y cruro-femoral son idénticas en todo el continente, manteniéndose además equidistantes entre las de los blancos y negros; ...

En el esqueleto se observa platimena, platcnemia y platibraquia.

Esta teoría del **American Homotype**, cuyas características principales se han enumerado, ha sido objeto de críticas muy bien fundadas de parte de antropólogos físicos. Al respecto dice el doctor Juan Comas: "Vemos que Hrdlicka basaba el llamado **American Homotype** bien en caracteres de pig-

mentación y tegumentarios cuya importancia racial es muy relativa, o en generalizaciones que en ningún caso se han podido probar estadísticamente; en cambio, prescinde de diferencias más esenciales que afectan a la construcción general del esqueleto y del cráneo: estatura, índices cefálicos horizontal y vertical, facial, esquelético, orbitario, etc.

Agrega que “tal actitud hizo exclamar a Ten Kate: ¿Se trata acaso de una cuestión de amor propio o la aplicación de la doctrina Monroe a la ciencia del hombre? ¿O es la ignorancia, la negación total de la Antropología física? Si se generalizara la doctrina de Hrdlicka resultaría que todos los europeos, por el hecho de ser blancos, tener el pelo ondulado, carecer de prognatismo y poseer nariz meso o leptorrina, serían de la misma raza; y que todos los negros de África por su piel oscura, pelo crespo y nariz platurina, pertenecerían al mismo grupo. Sin embargo, no hay un solo antropólogo que deje de reconocer la existencia de razas distintas, tanto en Europa como en África. La gran variabilidad somática del amerindio es evidente”

† De acuerdo con la clasificación que hicieron Linneo y Blumenbach, los indios americanos formaban una raza homogénea e independiente, de la que se solía apartar solamente a los esquimales, por ser mongoloides. La tesis de Hrdlicka formulada muy posteriormente sostenía como ramificación pristina a los indios de América de una raza protomongólica que sobrevive todavía en varios pueblos de Siberia, Mongolia, Tibet, Indochina y Birmania, así como en las islas Filipinas y Formosa, que frecuentemente ostenta facciones de sorprendente semejanza con el indio.†

Así como las teorías de Hrdlicka han sido objeto de crítica, el famoso antropólogo físico norteamericano también gozaba destruyendo los títulos de antigüedad propuestos para los “hombres fósiles” americanos. Se refiere que en cierta ocasión “dio un buen consejo a ciertos antropólogos americanos diciéndoles que fueran a Francia y al resto de Europa a ver por sí mismos el aspecto ofrecido por los huesos de hombres fósiles”

No sólo los restos descubiertos por Ameghino fueron estudiados y criticados por Hrdlicka, sino también, entre otros, el Hombre de Minnesota, cuyos restos fueron descerrados bajo el centro de una carretera. Hrdlicka demostró que tales huesos eran modernos y de no más de unos cientos de años de edad “y además que no pueden distinguirse de los restos de los indios sioux actuales” Igual ocurrió con el hombre de Brown Valley, al que originalmente se le atribuía una antigüedad de 12,000 años, estableciéndose después su “modernidad”

En la localidad de Vero, en Florida, fueron encontrados en 1916 restos humanos asociados a fósiles extinguidos. Posteriormente, entre 1923 y 1925 se hallaron otros restos en condiciones similares en Melbourne, localidad cercana a Vero. Ambos hallazgos los describió el antropólogo Sellards, y no tardó en surgir la controversia sobre la edad de dichos restos que han permitido ir reconsiderando y actualizando las primeras y opuestas opiniones. En 1946 Stewart realizó un nuevo estudio del cráneo de Melbourne y concluyó con que es dolicocefalo lo mismo que el de Vero, y no braquicefalo como en su oportunidad lo sostuvo Hrdlicka.

Con referencia a los hallazgos supuestamente fósiles que han tenido lugar en México, algunos de ellos recibieron las opiniones de Ales Hrdlicka. Deben mencionarse el hombre del Peñón de los Baños, cerca de la ciudad de México, encontrado en 1844. Se trata de un adulto, "sin característica física que lo acredite como muy primitivo" Fue rechazado por Hrdlicka, pero al mismo tiempo ha sido defendido por otros antropólogos y geólogos. Hallazgos menos importantes pueden ser la mandíbula de Xico, descubierta junto al lago de Chalco, en el Valle de México en 1893; los restos de Ixtlán, en Jalisco, cerca del lago de Chapala; el hombre del Pedregal de San Angel, en el Valle de México, hasta llegar al hombre de Tepexpan.

Los restos del hombre de Tepexpan, vinieron a evidenciar la antigüedad del hombre en México, es decir muy antiguo con respecto al Nuevo Mundo. El descubrimiento fue hecho por Helmut de Terra en 1947 y otros científicos, a unos 30 kilómetros de la ciudad de México, sobre la carretera que conduce a Teotihuacán; los restos fueron encontrados en asociación con fósiles de mamuts "y en capa perteneciente con toda certeza a la llamada formación Becerra superior correspondiente al estadio Mankato-Cochrane de la última glaciación (Wisconsin) pleistocénica. De Terra calcula su edad entre 9,000 y 10,000 años a. C."

En conclusión, de acuerdo con Krickeberg, hoy día se parte en todas las investigaciones sobre la edad del hombre en América, de los siguientes hechos:

"1) Hasta ahora no hay en América hallazgo alguno que compruebe la existencia de formas primitivas del hombre a semejanza del *pithecanthropus*, *Sinanthropus*, *H. Heidelbergensis*, ni aun del *H. Neanderthalensis*. Todos estos restos humanos de una supuesta gran antigüedad geológica que aparecieron en América, incluso los de la raza *Lagoa Santa*, no se diferencian esencialmente del tipo del indio moderno, lo que quedó comprobado mediante las investigaciones del antropólogo norteamericano Hrdlicka".

"2) La asociación de restos de esqueletos humanos con los de animales extinguidos en sitios arqueológicos americanos, tienen aquí un significado cronológico muy distinto al del Viejo Mundo"

"3) Los artefactos humanos más antiguos de América pertenecen, cuando mucho, a las postrimerías del paleolítico"

### 3.—OTRAS CONTRIBUCIONES A LA CIENCIA ANTROPOLOGICA

La labor de Ales Hrdlicka no estuvo únicamente dirigida a sus investigaciones acerca de las migraciones de grupos prehistóricos y a la recurrencia de tipos raciales similares separados a gran distancia de los continentes; así como sus profundos estudios sobre el origen de los esquimales y de los amerindios; la fisiología del indio americano, su homogeneidad racial, etc.

Es digno de mencionarse en este aspecto la labor que desarrolló tratando de establecer su *American Homotype* al elaborar una clasificación racial serológica de los amerindios constituyendo un grupo homogéneo correspondiente

al tipo O Hay que agregar que en esta clasificación Hrdlicka ha tenido partidarios, pero también se deben tomar en cuenta investigaciones posteriores “que han demostrado que existen porcentajes dignos de ser tomados en cuenta de tipo A y B, he aquí unos ejemplos:

Indios puros Blackfeet, con 76% de A (Matson y Schrader, 1933).

Indios navajo, con 30.6% de A (F W Allen y W Scheaffer, 1935).

Indios Carajá, Brasil, con 51% de B (G. Golden, 1930)

Yámanas de Tierra de Fuego, con 91% de B (G Rahm, 1931).

Deben mencionarse también sus estudios sobre la clasificación de cráneos deformados artificialmente en el Nuevo Mundo, refinándose únicamente a los frontococpitales y circunferenciales.

Al lado de estas importantes investigaciones y estudios, cuenta, para referirse a la labor de Ales Hrdlicka, su contribución al establecimiento de las bases sólidas para la unificación y depuración de la metodología antropométrica. Sobre esta materia publicó uno de los mejores manuales de técnica, “Practical Anthropometry”, que existe hoy en día. Se preocupó por la enseñanza profesional de la Antropología Física, habiendo dejado, entre otros muchos trabajos iniciados, las bases para la creación de uno de los más importantes centros de estudio, “El Museo del Hombre” en el Smithsonian.

Dentro de sus contribuciones a la Antropometría, la que ya Hrdlicka consideraba erróneo confundirla con la Biometría que, “en su actual concepción, no es un sistema de medidas en el vivo (es decir, no es Antropometría), sino un complejo de métodos estadísticos que, en condiciones adecuadas, puede utilizarse como ayuda en el análisis de los datos antropométricos”, deben mencionarse las relacionadas con los intentos de sistematización de técnicas.

“Se reconoció en 1932 la necesidad de revisar y completar las Convenciones de Mónaco y Ginebra a la luz de los adelantos científicos realizados en los 20 años transcurridos. De ahí surgió el “Comité International de Standardisation des Techniques Anthropologiques” creado en Londres.

“Por su parte, la American Association of Physical Anthropologists, en la reunión anual de 1935 acordó integrar un Advisory Committee on Anthropometric Interests, con objeto de revisar las técnicas utilizadas y proponer recomendaciones que pudieran servir de base a un Convenio Internacional. Lo integraban E. A. Hooton, A. Hrdlicka, A. H. Schultz, R. J. Terry, T. Wingate Todd y Raymond Pearl. Se señalaron los temas a examinar (nomenclatura antropométrica, instrumental, accesorios, medidas, observaciones visuales, etc.), se nombraron 24 colaboradores y finalmente quedó redactada la lista inicial de 21 puntos que debían examinarse en primer término. El 1º de mayo de 1936 fueron adoptadas unánimemente 4 resoluciones tendientes a iniciar los trabajos”.

Tal fue el interés y la dedicación de Ales Hrdlicka a la ciencia antropológica, que su nombre siempre quedará ligado a la Antropología Física Americana. Consagró su vida a darle madurez e independencia haciéndola desarrollarse hasta convertirla en una verdadera ciencia.

#### 4.—SUS PUBLICACIONES Y OBRAS

Ales Hrdlicka fue fundador y editor del American Journal of Physical Anthropology, al que le dedicó una buena parte de su tiempo y energías, así como en repetidas ocasiones: recursos económicos. “Como editor de la Primera serie (de 20 volúmenes, de 1918 a 1942) realizó una obra editorial de extraordinario impulso y estímulo para la publicación de estudios de Antropología Física. Fue organizador y presidente de la American Association of Physical Anthropology”

Sus mas importantes obras son. *Old-Americans*, 1925; *Skeletal Remains of Early Man*, 1930; *Children Who Run on All Fours*, 1931. Entre sus estudios merecen mencionarse: “The Genesis of American Indian”, en *Proceedings of the Nineteenth International Congress of Americanists*, 1917; “Shovel-Shaped Teeth”, en *American Journal of Physical Anthropology*, vol. 3, núm. 4, 1926; “The Derivation and Probable Place of Origin of the North American Indians”, 1913; “Anthropological Survey in Alaska”, en *Forty Sixth Annual Report, Boureau of American Ethnology*, 1930; “Melancsians and Australians and the peopling of America”, en *Smithsomans Miscellaneous Collections*, vol. 94, núm. 11, Washington, D C., 1935; “The Coming of Man from Asia in the Light of Recent Discoveries”, en *The Smithsonian Report for 1935*, Washington, D C., 1936.

#### BIBLIOGRAFIA

- COMAS, Juan. *Manual de Antropología Física*. Fondo de Cultura Económica, Mexico-Buenos Aires. 1957.
- KRICKEBERG, Walter. *Etnología de América*, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires. 1946.
- HOUGHTON BRODRICK, A. *El hombre prehistórico*, Fondo de Cultura Económica, Mexico-Buenos Aires. 1955.
- MARTINEZ DEL RIO, Pablo. *Los orígenes americanos*, Páginas del Siglo XX, (Segunda Edición), México. 1943.
- RUBIN DE LA BORBOLLA, D. F.. “Necrología (Dr. Ales Hrdlicka)”, en *Acta Americana*, Revista de la Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía, University of California, Octubre-Diciembre, Los Angeles. 1943.
- The Encyclopedia Americana* (1829-1924), New York-Chicago-Washington, D. C.
- ARMILLAS, Pedro. *Cronología y periodificación de la historia de América Precolombina*, Suplemento de la Revista Tlatoani, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Sociedad de Alumnos, México.